



Jazz Jamboree 68 11 Międzynarodowy Festiwal Jazzowy Warszawa 17-20 października 1968 11th International Jazz Festival Warsaw 17-20 October 1968

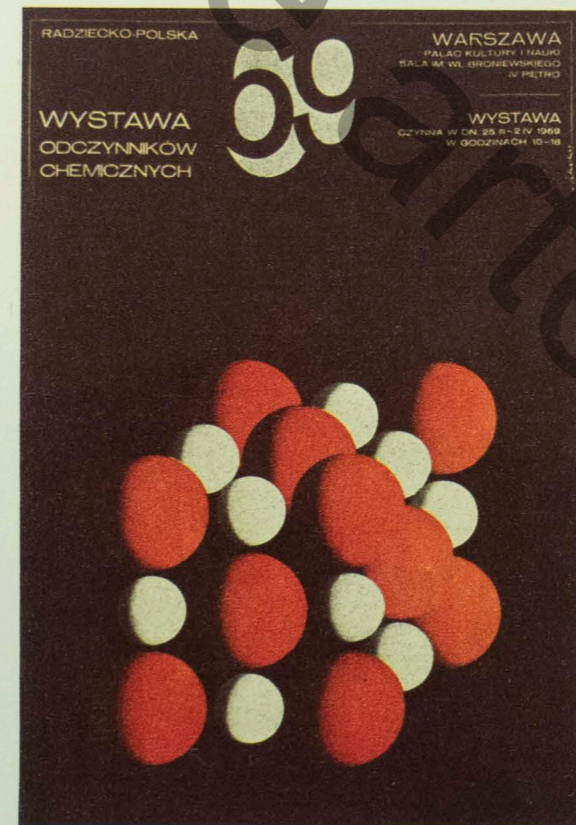
BRONISŁAW ZEŁEK (Varsovia): cartel anunciador del Jazz Varsovia



POLSKIE LINIE LOTNICZE **LOT** POLISH AIRLINES

WIKTOR GORRA (Varsovia): cartel publicitario de las Líneas Aéreas Polacas LOT

Reproducciones de MAREK HOLZMAN



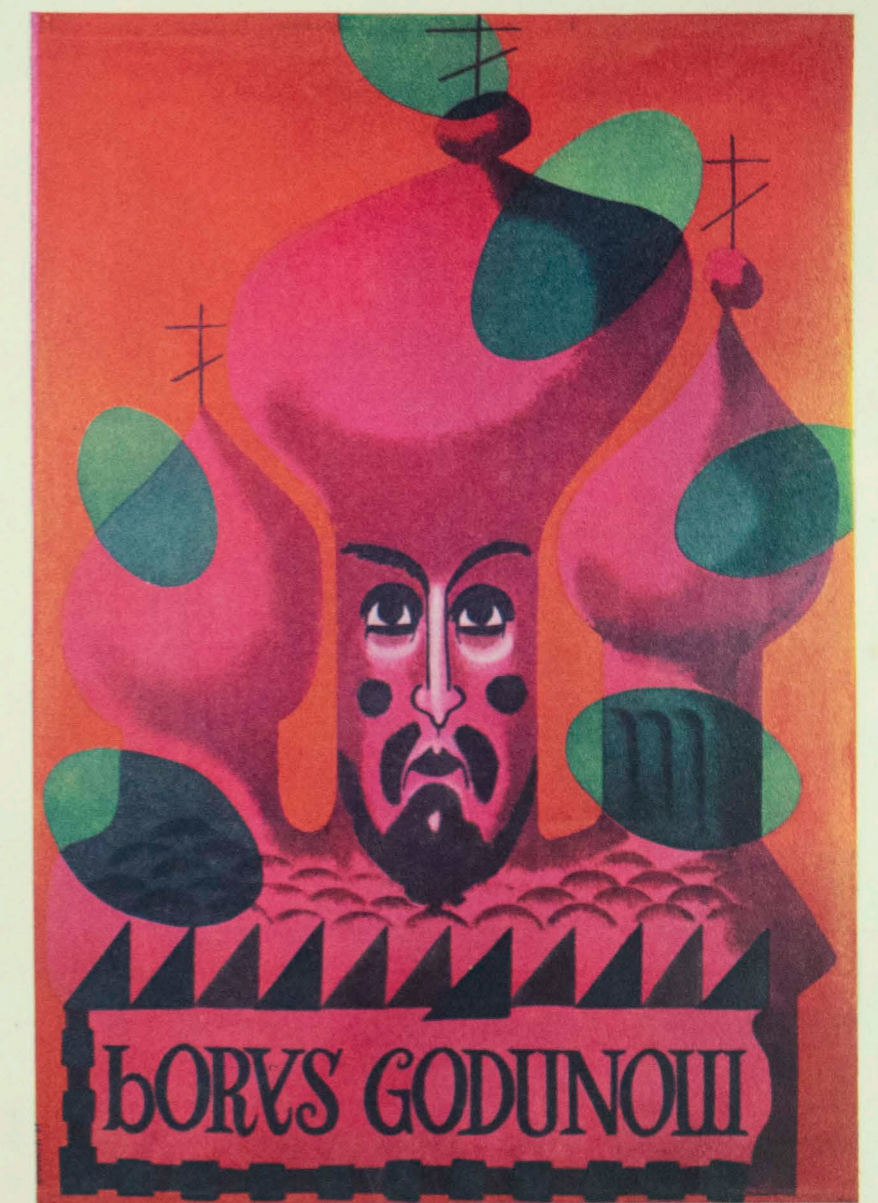
STANISŁAW KLUSKA (Tychy): cartel de la exposición química soviético-polaca

Welcome on Polish sea-coast



JAN ALEKSIMUM (Wrocław): cartel turístico

TOMASZ JURA (Katowice): cartel anunciador de la III Bienal Nacional del Cartel de Katowice



JÓZEF MROSZCZAK (Varsovia): cartel anunciador de la ópera "Boris Godunov"

ROMAN CIEŚLEWICZ: cartel teatral. Medalla de Oro en la III Bienal Nacional en la sección de carteles de temática cultural



Figura y variaciones

ANDRZEJ OSEKA

Cualesquieran que sean las reflexiones sobre los carteles, una cosa es segura: es muy difícil llegar a aseeraciones de valor general. Pues se refleja en esta esfera una gama tan amplia y rica de actividades humanas, de sentimientos e imaginación, que sería difícil esperar que las mismas tendencias, la misma moda se encontrasen en un cartel de publicidad de la industria química, o en otro donde se glorificasen los encantos de la pesca en Polonia, o en uno que nos invitase a una película de "suspense". Este problema se hace tanto más complejo si tomamos en cuenta que desde hace varios años se han venido desarrollando en Polonia varias tendencias en esta esfera. Podemos encontrar obras

precisas y frías, al lado de carteles de colores ostensivos y chillones, o de otros donde se reproducen viejos estilos: la Secesión, la gráfica medieval, etc. Se puede, sin embargo, diferenciar — sino ya un grupo de obras, si por lo menos cierto tipo de tendencias, comunes a muchos de los artistas plásticos polacos que se ocupan del cartel. Así, por ejemplo, tenemos el interés por la figura humana, por la imagen del hombre. Cada vez con más frecuencia los artistas renuncian al exceso de accesorios, cada vez más raramente buscan expresarse a través de puros signos, de objetos o símbolos. Muchos de ellos han comprendido que la figura humana constituye

un tema extraordinariamente amplio y rico, y de una incomparable fuerza de expresión. Los maestros de antaño afirmaban que la mejor escuela para el artista era el desnudo. Los creadores de carteles no han reiniciado los estudios de la naturaleza, no quieren realizar copias en yeso de antiguas estatuas. Se remiten a la figura del hombre ya transformada por el arte. Su riqueza la toman del arsenal de lo convencional, comprendiendo que hablar de leyendas del hombre ya antes relatadas por otros, les permite conquistar una gran agilidad y libertad de expresión. El lenguaje convencional les permite asumir cierta distancia fren-

te a los romances, crímenes, perversiones, dramas amorosos y cataclismos sociales de que nos hablan las películas. De ahí que encontremos en los carteles figuras que parecen sacadas de la lámpara mágica, de ilustraciones de la Secesión, de dibujos infantiles o de reproducciones de mala calidad. Aparecen figuras, bustos y rostros deformados, creados de nuevo a partir de signos de colores, de materias que nos hacen pensar en substancias extrañas, fantásticas. Sin embargo, todo ello constituye en su conjunto la imagen del hombre que nos presenta la cultura contemporánea.